

EDITORIAL

Al presentar ante la comunidad médica la revista MEDICINA U.P.B., es conveniente que digamos algo sobre la Facultad a la cual sirve de órgano de divulgación.

La Facultad de Medicina de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, inició sus labores en el primer semestre de 1975, después de una gestación prolongada, pues ya en el año de 1936 cuando se fundó la Universidad, se había hecho el intento de iniciar los estudios médicos, mas las dificultades del momento no permitieron su cristalización.

En 1976 se inició con un grupo de estudiantes que en el presente año culminarán su carrera al terminar el año de internado.

La filosofía que impregna todos los programas es la de procurar una integración entre materias básicas y clínicas, hacer que se adquiera desde el principio el concepto que la medicina debe ser un programa para la comunidad y que el médico debe mirar al paciente en toda su integridad psico-somática y social.

Para llevar a cabo tan ambicioso programa se ha contado con la colaboración de un importante grupo de profesores, algunos veteranos de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia y otros que hacen sus primeras armas en la docencia, pero animados todos por el entusiasmo y el amor que una causa grande exige.

Colaboran con la Facultad para proporcionar centros de prácticas adecuados a los diversos grados de enseñanza, el municipio de Medellín con sus centros de Salud, el Servicio Seccional de Salud de Antioquia con su red Hospitalaria, el Hospital La María, la Clínica Cardiovascular Santa María, el Hospital Pablo Tobón Uribe, la Clínica León XIII de los Seguros Sociales y el Hospital Mental de Antioquia.

Para la Facultad de Medicina de la U.P.B., los conocimientos modernos son fruto de la evolución de quienes nos antecedieron en el curso de los tiempos. De tal manera que lejos de renegar de lo pasado, reconocemos el valor del patrimonio cultural y científico que se nos ha legado. Sobre esas bases proyectamos los conocimientos presentes y futuros integrando así lo que debe ser el médico actual.

La Facultad es Pontificia y Bolivariana, y por eso los principios católicos y el concepto más elevado de patria integran sus postulados, sin que por ello hagamos a un lado como Universidad toda la información presente en el mundo moderno.

Creemos que las normas consagradas en el Juramento Hipocático y en la declaración de Ginebra tienen plena vigencia y que el médico como bastión de todas las sociedades debe respetar y conservar la vida humana.

Propugnamos por una ciencia al servicio del hombre, que cada día procure su mejoramiento, valorándolo como persona y a nuestros futuros médicos destinados a laborar en un medio pobre, como corresponde a un país en desarrollo, se les debe formar para ejercer en tal ambiente, procurando para ellos la mejor información científica y plasmando sus personalidades para que huyendo del conformismo, busquen cada día capacitarse mejor, para prestar así un óptimo servicio a sus semejantes como corresponde a verdaderos médicos.

ALBERTO ROBLEDOS CLAVIJO M.D